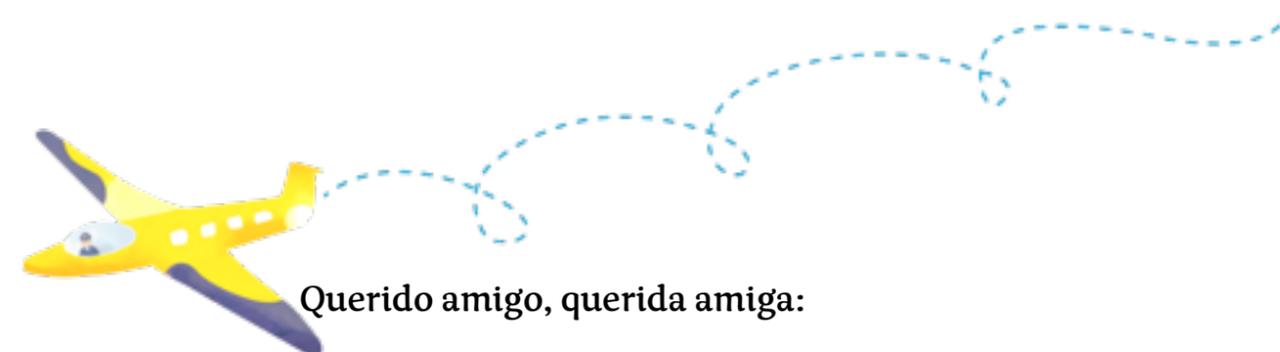


Aprendiendo a ahorrar

AIOS

Los ahorros del abuelo





Querido amigo, querida amiga:

El cuento que leerás a continuación es sobre la importancia de ahorrar para el futuro. Sí, porque cuando tienes dinero siempre debes tratar de guardar un poco para cuando no tengas o para cuando seas mayor. Esto es lo que hacen tus papás, tus tíos o tus abuelos, guardan parte del dinero que ganan para cuando ya no puedan trabajar.

Cuando tengas la edad de tus abuelos, tal vez ya no seguirás trabajando y querrás descansar, y si has ahorrado mensualmente, podrás recibir una “pensión”, que es el dinero que se recibe cuando uno se jubila o pensiona.

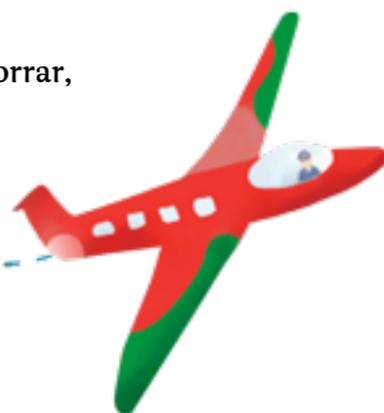
Al leer este cuento, encontrarás una palabra que te puede parecer nueva: AFP o AFORE. Cuando aparezca, verás un asterisco*, para que recuerdes que ese concepto está explicado acá, al comienzo del libro.

- AFP o AFORE: En El Salvador, Chile, Perú y otros países de Latinoamérica la AFP es la Administradora de Fondos de Pensiones, y en México, la AFORE es la Administradora de Fondos para el Retiro. En Costa Rica se llama OPC (Operadora de Pensiones Complementarias). Estas son instituciones parecidas a un banco, donde puedes guardar el dinero (tus fondos) que mes a mes vas a querer ahorrar para cuando seas mayor y cumplas la edad de jubilarte o pensionarte.

Esperamos que disfrutes esta historia y que aprendas la importancia de ahorrar, para no gastar de una sola vez todo el dinero que tienes.

Con afecto,

Carlos Ramírez Fuentes
Presidente de AIOS



Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones

Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”



Ramona y Paquito (Francisco) jugaban en el patio de su casa. Él ordenaba su colección de avioncitos de guerra que le había regalado su abuelito, don Melchor, mientras ella **brincaba** la cuerda. A don Melchor, un orgulloso piloto retirado de la Fuerza Aérea Mexicana, le gustaba acompañar a su esposa Aurora al mercado y aprovechaba siempre la oportunidad para comprar un avioncito para su nieto Paquito.



¿De qué país es esta bandera?

Brincar es sinónimo de saltar.



Al llegar a la casa con el regalo, llamaba a su nieto y decía con voz ceremoniosa:

—Ha llegado el capitán Melchor Domínguez y solicita que el capitán Francisco Domínguez se presente inmediatamente.

Paquito corría a encontrar a su abuelo. Emocionado le quitaba la bolsa de papel y buscaba su nuevo avión. Luego se sentaban a jugar y don Melchor le contaba con entusiasmo la historia del avión que le había llevado. Ramona, que estaba un poco celosa del interés que tenía su abuelo por Paquito, trataba de llamar su atención mostrándole un “avión” que dibujó en el piso y saltaba frente a él diciéndole emocionada:



Plática se usa en México en vez de conversación o charla.

—¡Miren, ya hice el recorrido de ida y vuelta sin pisar una raya en menos de 10 segundos!
Don Melchor le sonreía, pero inmediatamente regresaba a su plática sobre cómo el ejército inglés había utilizado el avión para aterrizar en las nevadas montañas de Rusia.

De pronto, Ramona hizo una pregunta que despertó el interés de don Melchor:

—Abuelito, pero si ya no trabajas, ¿de dónde sacas dinero para los aviones y **gises** que nos regalas, para llevarnos a comer helado, para pasearnos por el zoológico...?

Paquito comenzó a gritar para lograr atraer nuevamente la atención de su abuelo pero este le pidió que terminaran de escuchar a Mona, como le dicen de cariño a su nieta.



Gises, en México, son los lápices o crayones de yeso. También conocidos como tiza.



Ella continuó:

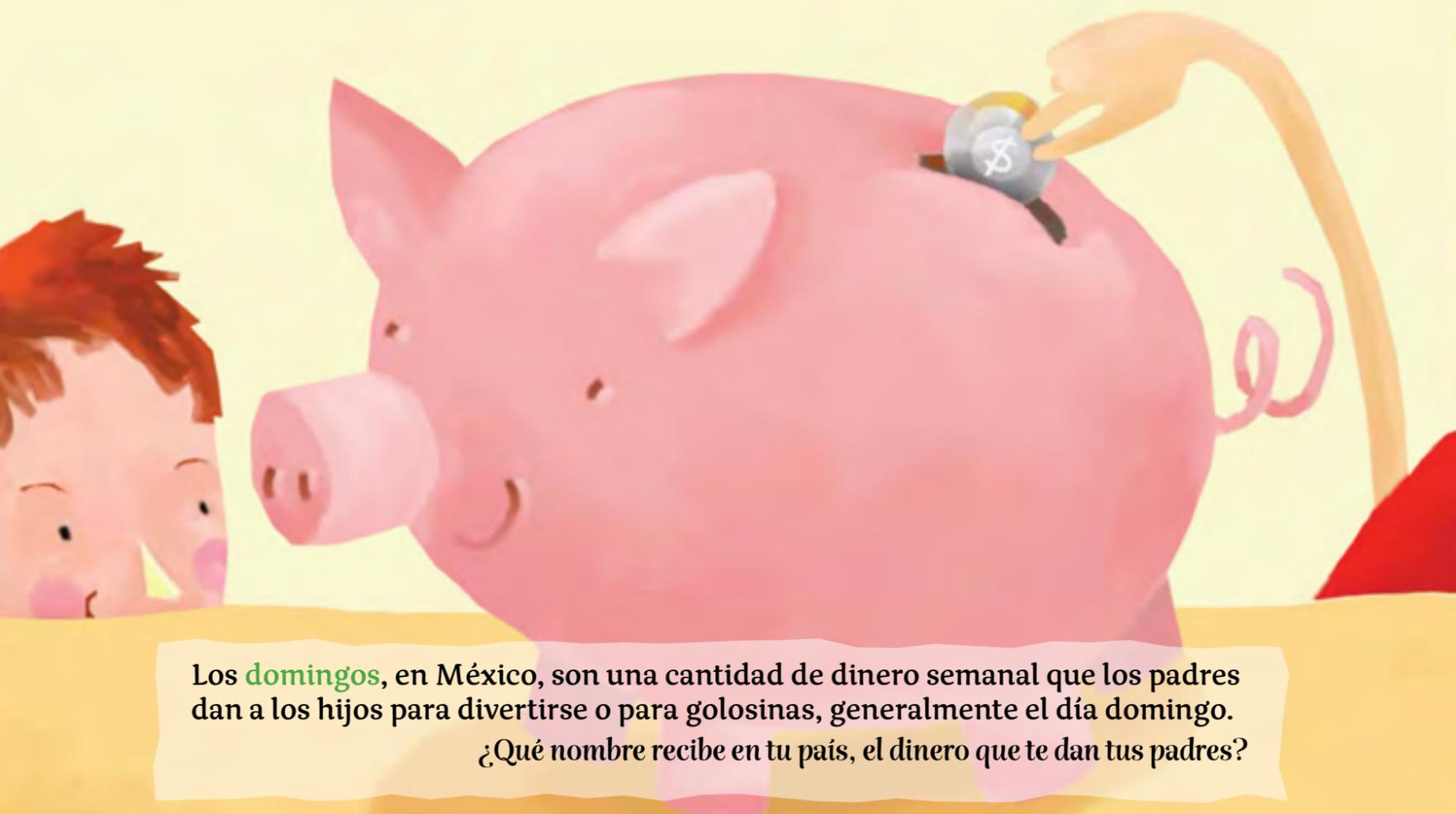
—En la escuela nos explicaron que un avión necesita de un motor para moverse y que un país tiene como motor el trabajo de sus ciudadanos.

—Exacto, Mona, así funciona la economía de un país: por tu trabajo te pagan un sueldo y con él pagas las cosas que necesitas para vivir. Ahora, tú te preguntarás: ¿cómo es que yo tengo dinero para mantenernos si ya no trabajo? Pues, con lo que recibo de pensión —explicó el abuelo.



—¿Y qué es eso? —preguntó Paquito—. ¿A mí también me pueden dar “pensión” para comprar más aviones?
Sonriendo, el abuelo le contestó:
—No, Paquito. La pensión es un dinero que te dan cuando has trabajado por muuuchos años como yo y cuando, por la edad, uno ya no puede seguir haciéndolo. ¿Te imaginas cómo podría ser piloto y manejar un avión si uso estos lentes tan gruesos? El sueldo es lo que ganas cuando trabajas y la pensión la recibes cuando dejas de trabajar porque ya lo hiciste muchos años. Por eso es muy importante ahorrar. ¿Saben lo que es el ahorro?

—Sí, yo tengo mi alcancía y allí guardo mis **domingos**. Cuando se llena, la rompo y compro lo que quiero —contestó apresuradamente Paquito.
—Yo también ahorro en mi alcancía, pero mis papás ahorran en el banco. El banco les guarda su dinero —dijo la hermana mayor dando una lección a su hermanito.
—Exacto, Mona. Pero el dinero para el retiro no se guarda en un banco, sino en algo parecido que se llama AFORE*.



Los **domingos**, en México, son una cantidad de dinero semanal que los padres dan a los hijos para divertirse o para golosinas, generalmente el día domingo.
¿Qué nombre recibe en tu país, el dinero que te dan tus padres?



—¿Qué es una AFORÉ*? Nunca había oído esa palabra —comentó Paquito.

—Es el lugar donde están los ahorros de las personas que trabajan, para que cuando dejen de hacerlo reciban su pensión —explicó pacientemente el abuelo.

—¿Entonces, las AFORÉ* guardan tu dinero para que tengas con qué vivir cuando seas abuelito? —preguntó interesado Paquito.



—Digamos que sí, así es. Las personas jóvenes, como tu tío Armando, tu mamá y tu papá, ya tienen su propia cuenta de ahorros en una AFORÉ* y, con lo que ahorren durante su vida, se les pagará su pensión cuando dejen de trabajar.



—¿Entonces, tú ya tienes una pensión? —preguntó Ramona.
—Sí, Mona. Todos los meses me dan mi pensión y de ahí pago los gastos que hacemos con tu abuela. La cantidad que recibo depende de lo que ahorré durante toda mi vida.



—Qué bueno que ahorraste mucho, así me puedes comprar muchos aviones —dijo Paquito emocionado.
—Solo piensas en aviones, Francisco —replicó molesta Ramona.

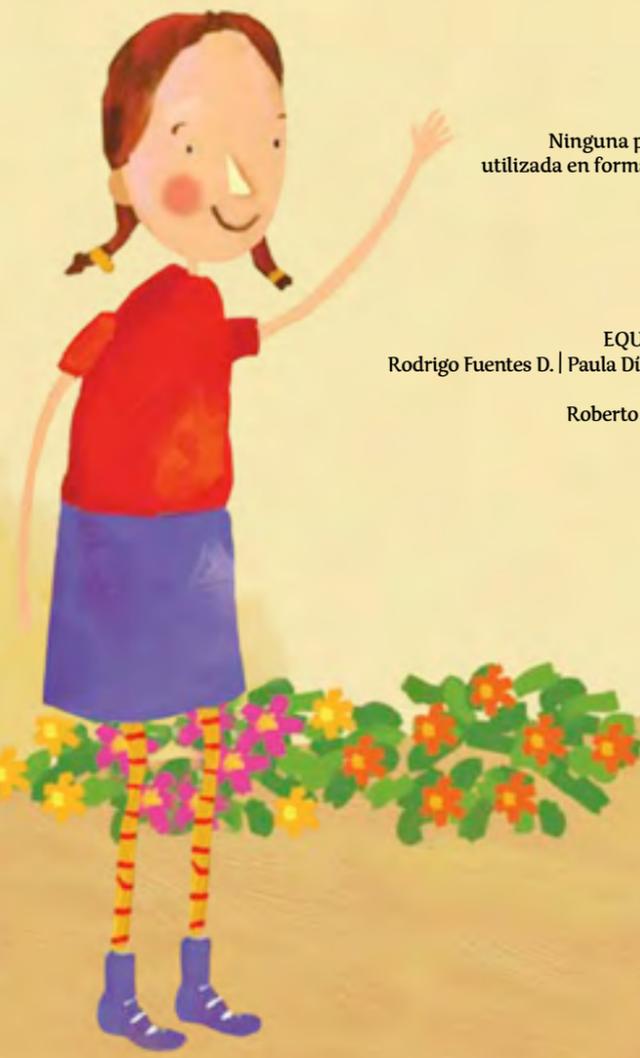
—Cuando sea piloto, voy a ahorrar mucho dinero en mi AFORE*. Así, al llegar a viejito como tú, cuando tenga mis nietos, también les pueda comprar una gran colección de aviones tan bonita y grande como la mía —exclamó Paquito.
Luego, agregó imitando la voz de su abuelo:
—Qué bueno que tiene su AFORE*, capitán Domínguez. ¡Pero lo mejor de todo, capitán, es tenerte como abuelo!



—Por primera vez estamos de acuerdo en algo, Francisco —dijo conforme Ramona.
Los niños dieron un fuerte abrazo a su abuelo. Él los besó y abrazó cariñosamente. En ese momento, su mamá los llamó a la mesa para comer.



Fin



AIOS
Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones
Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”
“Los ahorros del abuelo”
Vanessa Rubio Márquez
Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR), México
Copyright © 2015
Inscripción N°: 257.615

Derechos de edición reservados para todos los países por
© Edición Digital S.A.
Rafael Cañas 237, Providencia
Santiago de Chile
www.ediciondigital.cl

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada, impresa o
utilizada en formato digital, web, video o impreso sin autorización escrita de los editores.
Escribanos a:
aios@aiofsp.org
editorial@ediciondigital.cl

ISBN edición digital formato ePub: 978-956-9197-56-7

EQUIPO EDITORIAL PROYECTO APRENDIENDO A AHORRAR
Rodrigo Fuentes D. | Paula Díaz R. | Fernando Salinas R. | Gabriela Corral D. | Lucía Zamorano F. | Carolina Triviño M.
ILUSTRACIONES
Roberto Román V. | Israel Brito R. | Alexander Lindhorst M. | Juan Nadal C.

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Edición Digital S.A.

Los ahorros del abuelo

Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”



Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones